

LA DEFENSA

"La solidaridad de los partidos liberales es la defensa suprema."

SERIE 6ª

San José, Costa Rica, Abril 13 de 1902

NUM. 43

PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,

EMILIANO SANCHEZ PRADILLA

PERMANENTE

"Somos, en frente de nuestros adversarios, como dos conquistadores irreconciliables que se encuentran en la garganta de un desfiladero, en donde por fuerza ha de pasar el uno sobre el cadáver del otro para llegar á su destino. Mientras la naturaleza de las cosas no cambie, nos manda nuestra propia conservación cerrar las filas y arrojarnos sin miedo en la arena de ese duelo á muerte para vivir al fin ó morir como hombres libres!"

JUAN DE DIOS URIBE.

SIGNOS DEL TIEMPO

Cuatro cabezas blancas, cuatro eminencias colombianas que pasan de los setenta años, han sido los protagonistas del drama político más cruento que ha presenciado el pueblo colombiano.

Los Generales Vargas Santos y Focion Soto como caudillos de la revolución restauradora, el Sr. Manuel A. Sanclemente, antiguo Ministro de don Mariano Ospina y juriconsulto notable y don José Manuel Marroquín, eminente literato y educacionista, los dos últimos como representantes del poder sucesivamente.

El primero, firme y perseverante dirige aún con éxito creciente el movimiento redentor; el segundo, después de casi dos años de martirio en una prisión de galeotes á donde fué aherrojado por el último, que ejercía el Poder, después de aumentar con un capítulo la curiosa obra de las *Evasiones célebres*, se va á los campamentos liberales, concentra fuerzas con las que ha comenzado una serie brillante de triunfos hasta poner en jaque á su verdugo. Los dos caudillos liberales están viviendo vida gloriosa y vendrán á ser en breve los vengadores de su mismo venerable enemigo, que como uno de los dos (Soto), fué también víctima del martirio y de la más negra de las traiciones, y en su prisión de Villeta, acaba de exhalar el último suspiro.

El liberalismo lamenta hondamente la

muerte del ilustre doctor Sanclemente y honrará su memoria con la de sus mismos mártires!..

Y entre tanto, ¿qué es de la suerte del último de las cuatro cabezas blancas? ¿Qué ha sido de don José Manuel Marroquín? Vive aún; pero como Caín, huyendo de su misma sombra y viviendo vida de oprobio y de vergüenza, porque cayó no en virtud de golpe de armas como caen los tiranos que asumen la responsabilidad de sus actos; cayó con su Tigelino á sombrerozcos, votado por el populacho porque ya su gobierno era la afrenta del país.

MUERTE DE ALBÁN

El *Eco del Norte*, uno de los "pasquines energúmenos" que califica el Doctor Soto en su célebre proclama de Viotá, nos trae en su último número una versión ridícula sobre la muerte del General Albán. Todo el mundo civilizado conoce por el Cable los más ligeros pormenores del combate naval de Panamá: igualdad de las flotillas contendoras; campo abierto sobre el elemento neutral de las aguas; presencia de escuadras extranjeras en el lugar de la lucha. Ahora resulta, según el órgano conservador citado, que los liberales tenían un *anarquista francés* al lado del General Albán para que lo asesinara, como en efecto lo asesinó al comenzar el combate, "*disparándole un tiro de revólver sobre el estómago*"!! Valiente anarquista! pero más valiente aún el papel que ha soportado el peso de tamaño impostura! De ahí (de la infame celada) deduce el "Eco" la resolución del General Herrera al enfrentarse al General Albán; como si no estuviera atestiguando el temple de alma y las probadas aptitudes del meritorio caudillo liberal el calificativo de "General de fama," que en días pasados el mismo "Eco" le diera, con sobra de razón, en uno de sus escasísimos momentos lúcidos; como si no estuvieran pregonando las glorias del Jefe del Ejército del Norte el campo inmortal de "Peralonso," de que fueron testigos 9.000 soldados mandados por González Valencia y Casabianca; la entrada que hizo sombrero en mano, rodeado de su Estado Mayor, por la calle principal de Gramalote, bajo una granizada de balas; las épicas jornadas de Palonegro, donde Uribe Uribe lo victoriaba, llamándolo "la confianza del Ejército;" el atajo de Capitanes á los 4.000 vencedores de Pinzón, y esa retirada bravía

y serena que les metió la prudencia en el cuerpo después de 10 horas de lucha desigual y encarnizada.

Está muy bien. Cuando la prensa liberal de la América y la imparcial del extranjero hacen honor á ambos Generales—al vencedor por su proeza, al vencido por su heroica muerte—la prensa goda de allende el Táchira insulta con indigna mentira la memoria del uno y el nombre del otro. Infeliz tarea que no la envidiamos y que la exhibe ridícula y mezquina.

Hablar de asesinatos! ellos, que han proclamado en medio de la estupefacción del mundo civilizado, la guerra á muerte! que ultimaron con lujo de crueldad propia de caníbales al General Rosas, herido y prisionero! Rosas era uno de los tenientes de Herrera en el Cauca y bien pudo ser vengado en alguno de los 600 prisioneros de Tumaco. ¿Se empleó sobre ellos debida represalia? Que contesten los Generales Viveros y Palacios pasaportados para el exterior, con las consideraciones debidas á su rango y su infortunio.

Los liberales todos consideramos la muerte de Albán como una sensible pérdida para Colombia; así lo hemos declarado en privado y por la prensa dentro y fuera del país. Es ruindad correspondernos con vulgares invectivas, y más ruindad aún insultar al generoso vencedor que no ha tenido otra culpa que su buena estrella al servicio de una gran causa política, y sus superiores facultades guerreras.

Cegarse hasta desconocer el mérito de los hombres y lo inexorable y justo de los acontecimientos; morder reputaciones, irrespetar el sagrado del honor; escupir á los hogares liberales, es tarea muy propia del Redactor del "Eco," pero jamás de quien tenga en algo una conciencia limpia; una posición honrada y un nombre digno.

San Cristóbal, 18 de febrero de 1902.

Liberales Colombianos.

Juan Valjean

Humilde como es esta hoja periódica, destinada exclusivamente á dar cuenta de los sucesos de la guerra restauradora de la Patria Colombiana, así como á defender sus tendencias, ha estado sustraída á noticiar los grandes acontecimientos del siglo.— Por ese motivo no contribuyó á su tiempo para conmemorar, en su esfera, el centenario de Víctor Hugo, no el poeta, sino el imperturbable y siempre convencido apóstol de las grandes ideas socialistas.

Hoy quiere LA DEFENSA, consagrar un recuerdo al insólito acontecimiento que inició la gran patria del gran ciudadano, y en el cual toman parte todas las naciones del globo, unas oficialmente, todas por medio de su prensa y de sus núcleos sociales con fervor inusitado, alto, cuasirreligioso: la humanidad en los albores del siglo XX cantó un himno solemne al alma más grande que vivió casi entero el siglo XIX, el cual llevará su nombre, en lo que atañe á los grandes problemas sociales de la humanidad, y al arte literario.

El hombre extraordinario á quien obedecieron

los reyes absolutos y que lloró y vivió con todos los desheredados, que salvó á muchos, de los patíbulos de sangre, y á muy más, de los de la infamia, de la degradación y la miseria con su ejemplo y con sus doctrinas, acaba de salvar, en los días de su apoteosis, á un pobre hombre condenado á veinte años de trabajos forzados. Así lo juzgamos nosotros por la simple noticia que nos da del caso *Le Courier des Etats Unis* en su número del 15 de los corrientes y del cual traducimos:

"París, febrero 26.—El Jurado del Sena acaba de absolver á un pobre hombre de apellido Vincent, condenado como reincidente, á veinte años de trabajos forzados, cuya vida fué una serie de contrariedades antes de la sentencia pronunciada contra él, á la edad de veinte años.

"Un nuevo Juan Valjean, como lo llama el Abogado general Peyssonnié, asociando tal acontecimiento, con esta oportuna alusión de la obra de Víctor Hugo, *Los Miserables*, á la actual celebración del Centenario del gran poeta".

Ningún otro pormenor alusivo se hace al dar á conocer el suceso; pero nosotros juzgamos, y juzgamos bien, al pensar que la fina y oportunísima alusión de Mr. Peyssonnié hizo la defensa del desgraciado Vincent á quien tocó en suerte ser juzgado en los momentos en que palpitaba en todo pecho francés el más alto sentimiento de admiración por el autor de *Los Miserables*. ¿A quién no se le ocurre al leer la descarnada noticia con esa simple alusión, que el recinto del tribunal francés se convirtió por aquellos momentos en santuario de protestas en favor del desgraciado Vincent, que representaba allí uno de los tipos legendarios creados por el genio de Víctor Hugo? ¿Quién no cree que los Jurados dieron su veredicto sugestionados por ese recuerdo? Hé aquí la justicia, y eso es todo; pero nuestros lectores tendrán ya interés por conocer algunos pormenores más del peregrino suceso.

Parece que Vincent después de algunas peripecias de su vida que él mismo relatará en seguida, fué sindicado de un robo por el cual se le condenó, á los veinte años de edad, Logró sustraerse á la justicia, y al cabo de 12 años de una vida ejemplar, se le descubre y se le hace sentar en el banco de los acusados de los tribunales del Sena, en donde se le juzga; pero sigamos íntegra la traducción que dejamos atrás.

"Vincent hace protestas de no tener ninguna participación en el robo de que se le acusa.

"Casado, padre de familia, trabajaba como corredor en casa de un fotógrafo cuando fué preso.— Hizo una relación tan conmovedora de las peripecias de su vida, y con tal acento de sinceridad, que el Presidente la acogió con vivo interés.

"A los 15 años fué encerrado en una casa de corrección á causa de una grave falta que cometió; pero se condujo tan bien, que fué reclamado por su padre tres años después. Desgraciadamente este murió, quedando él sin oficio ninguno, y de nuevo fué enviado, por vagancia, á la casa de corrección.

"Cuando alcanzé mi mayor edad, agrega Vincent en su exposición, me pusieron en libertad. Vine de Lyon á París á pie en solicitud de trabajo, toqué á todas las puertas, y en donde quiera fué rechazado.

"Una noche, extenuado por el cansancio y la debilidad, me atreví á horadar furtivamente un barril de vino para beber. Se me arrestó y fué con-

denado á un mes de prisión, al cabo del cual una era feliz se abrió para mí: senté plaza en un regimiento.

"Me conduje del mejor modo posible y fui bien considerado; pero ay! esta dicha fué bien efímera! Se supo en el regimiento mi pasado, y desde entonces fué el ludibrio de mis camaradas. Pretendieron que yo era un perdido, y al fin acabé por desertar. Estuve en Alemania y en Austria. La nostalgia se apoderó de mí y regresé á Francia en donde me constituí preso.

"Me condenaron á dos años de trabajos públicos y luego me enviaron á Biribí. Un año después fuí agraciado por mi buena conducta. Reintegrado al regimiento, fuí el objeto de las mismas humillaciones que antes. Partí de nuevo para no regresar sino después de la amnistía.

"Desde entonces he luchado con tesón, y gracias á mi perseverancia y honradez, he conseguido labrarme una mediana posición, de la cual estoy satisfecho. Os suplico encarecidamente en beneficio de mi esposa y de mis pobres hijos, no arrebatármela. Nada sé del robo de que se me acusa, y por el cual fuí condenado. Si yo fuera culpable, os lo manifestaría sin reserva, como os he manifestado ingenuamente todo mi pasado de debilidades y miserias."

F. F. N

Febrero, 26 de 1901.

ESE CAIN

Aristides Fernández, el flamante Ministro de la Guerra del señor Marroquín en las postrimerías de su Gobierno, fué siempre uno de esos abogadillos de tercer orden que por absoluta ausencia de sentido moral y de recta doctrina científica, vienen á confundirse con los rúbulas ó tinterillos que así enredan los negocios que caen en sus manos, como se incautan los bienes de los desgraciados clientes que en mala hora se los encomiendan.

Hará cosa de nueve años la ciudad de Bogotá fué dolorosamente sorprendida por uno de esos crímenes misteriosos que dejan hondas huellas de espanto y de conmiseración para las víctimas.

Era Ramón Forero un antiguo negociante de granos y de artículos del país. Vivía sólo en una castiende de la calle de la Concepción, de las más centrales y concurridas de la ciudad de Bogotá.

Era avaro, misántropo y con razón se le calculaba un depósito de centenares de miles de pesos.

Al pasar por la calle mencionada la procesión del viernes santo, de 1894, si mal no recordamos, muchas personas vieron abierta la tienda de Forero, que se cerró al anochecer sin que nadie se preocupara por lo que adentro ocurría. El pobre hombre fué asesinado á mansalva, y al día siguiente el público consternado pudo apreciar el modo fácil, sencillo y oculto, como el criminal pudo perpetrar el horrendo crimen. Tranquilamente entró, cerró la puerta, dió cuenta del pobre buhonero, adueñándose en seguida de sus caudales que de seguro pudo trasportar en varios viajes sin ser notado de nadie, ni aun de los mismos polizontes.

Vox populi, vox Dei. El público sindicó del

tenebroso suceso al Jefe de la Policía, que lo era en ese entonces nuestro rúbulas, pues á poco tiempo lo dió á conocer con sus larguezas de hombre acaudalado; pero ¿cómo probárasele su crimen?

Este fué el verdugo de los presos liberales al empezar la revolución. De llavero del Panóptico, pasó á ser digno Ministro de la Guerra del Sr. Marroquín. Estando en este puesto, pasó á un distinguido Jefe liberal la siguiente comunicación:

"República de Colombia.—Ministerio de Guerra.—Bogotá, 28 de febrero de 1902.

"Señor Juan Mac-Allister.—Llano Grande.

"Acaba de informármeme que los presos políticos señores Coroneles Pantaleón Camacho, Moreno, García, Padilla y Acuña fueron enviados por usted á las Cárceles de Pore. Me resisto á creer que se haya adoptado tal procedimiento, porque usted sabe que aquello equivale á condenar á este grupo de conservadores á un sacrificio fatal. Prevengo á usted que, si dentro del preciso término de veinte días, contados desde mañana primero de marzo, no estuvieren libres dichos señores en esta ciudad ó en cualquier campamento de fuerzas del Gobierno, serán pasados por las armas los señores Emilio Angel, Barrios, Zea y Celso Román, quienes están actualmente presos en el Panóptico y han sido notificados de la presente resolución. Igualmente prevengo á usted que de la vida de los señores Camacho, Moreno, Acuña, García, Padilla y demás presos del Ejército Nacional que estén en poder de los rebeldes, me responden: la vida de los principales prisioneros de guerra que estén en poder del Gobierno y la de los demás que se capturen, inclusive usted, en el curso de la campaña, y los bienes de todos los enemigos ó desafectos del Gobierno.—El Ministro, Fernández."

A esta presuntuosa cuanto neroniana nota del Tigellino de San Carlos, contesta el gallardo Mac-Allister con una en que después de las consideraciones del caso, concluye con estas ó semejantes palabras:

"Que no sea el 20 de marzo el día que Ud. fije para saciar su sed de sangre liberal. Aguarde 7 días más para que ese escándalo, digno de Ud., coincida con el aniversario de la muerte alevosa que Ud. mismo dió al anciano Ramón Forero para robarlo; y que ese drama de sangre que Ud. prepara tenga por teatro la plaza de Bolívar á pocas varas de la tienda de su desgraciada víctima de hace nueve años. Juan Mac-Allister".

Ecce homo.

Y que hablen los godos de Colombia.

FÉLIX F. NORIEGA

Alajuela, abril de 1902.

Tipografía de
Benaro Valverde

EN ESTA IMPRENTA

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS
A PRECIOS MODICOS.

“LA DEFENSA”

Este periódico sale los jueves y domingos.

La colaboración se solicitará.

Suscripción por serie de 8 números ₡ 0.80

Avisos y comunicados, precio convencional.

Valor del número del día ₡ 0.10

“ ” “ ” atrasado “ ” 0.25

Todo pago, sin excepción, es adelantado.

La correspondencia debe dirigirse al administrador.

Administración: casa contigua al Palacio de Gobierno, 25 varas al Oeste del Correo

Apartado de Correos, número 526.

Espacio disponible

A. P. Echeverría

—AGENTE Y COMISIONISTA—

29 Broadway-Room 19

Teléfono 1.129 Broad—Cable: Mecana

Nueva York E. U. del Norte.

Actividad.—Modica Tarifa.

Se habla español, inglés y francés.

NOTA:—La correspondencia debe dirigirse al señor don Oscar A. Polo, que es el principal.

SERAPIO TOMAS & C^a.

La cantina de moda, la única frecuentada por la creme de la sociedad josefina.

Allí se fabrican los más exquisitos helados y tosteles y se encuentran los licores más finos.

¡Qué cocktails los que preparan en aquella cantina, son de chuparse los dedos!

LA BOTICA NUEVA

LIMON



COSTA RICA

Dirección telegráfica: OBREGON

El ensanche que nos ha sido preciso dar á nuestros negocios y el creciente favor con que el público acoge nuestro establecimiento, es la prueba inequívoca de que cumplimos nuestras ofertas: DROGAS PURAS, SURTIDO CONSTANTEMENTE RENOVADO, BARATURA EXCESIVA Y ESCRUPULOSO ESmero EN EL DESPACHO DE FÓRMULAS.

LOS HABITANTES DE LA LINEA NO DEBEN OLVIDAR QUE OFRECEMOS NUESTROS ARTICULOS Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS QUE PUEDAN OBTENER.

En el mismo local del establecimiento hay una sala para consultas médicas gratis, á las personas que así lo soliciten.

OBREGON & C^o

TRIUNFO

admirable ha conseguido últimamente la

MANUFACTURA DE CALZADO

(Frente á la Fábrica Nacional de Licores)

sobre sus competidores de antes, con su elaboración de calzado en estilos de novedad, de materiales escogidos, su esmero en el trabajo y su rebaja de precios al tenor de la situación.

Se hace calzado á la medida tan fino como lo quieran.

LA VISTA QUITA LA DUDA.

Tipografía de Jenaro Valverde.